

A photograph of ancient stone ruins in Petra, Jordan, featuring a prominent temple-like structure with columns and a pediment.

**NITZAVIM
-VAYELEJ**

Cave-dwellers, Petra or Edom
Copyright © 1995 Dr. Peter Gentry

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOM HAVERIM
NITZAVIM-VAYELEJ

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ DEVARIM NITZAVIM

DEVARIM – DEUTERONOMIO 29:10 AL 30:20 – YESHAYAHU 61:10 -63:9

INTERIORES

"No solamente contigo sello este pacto... y con todo el que no está aquí" (29:13-14)

Cuando el Pueblo Judío aceptó la Torá en el Sinaí, la aceptaron no solamente para sí mismos, sino también para todos sus descendientes, hasta el final de los tiempos....Página 5

"Pues este precepto que te ordeno hoy, no te está oculto... no está en el Cielo... " (30: 11-14)

La Torá nos dice que este precepto no está por encima del mar; está en nuestra boca y nuestro corazón, para cumplirlo....Página 5



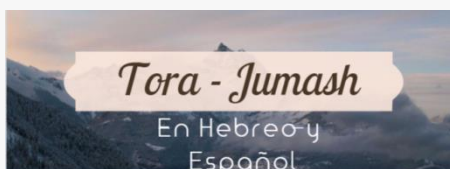
Moshé reúne a todo el pueblo, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres en esta iniciación final que toma lugar en su último día de vida. El pacto no incluye sólo a los que están allí, sino que también a las generaciones que no han nacido aún....Página 3

Por que funciona la Teshuvá?

A medida que llega Elul y se acerca Rosh Hashaná, debemos comenzar a pensar en la teshuvá, en cómo podemos construir positivamente sobre todos los eventos del año pasado para ser mejores judíos en el año que comienza.....Página 6



Comentarios a la Haftará – Yeshayahu 61 - En ésta, la última de las siete Haftarot de Consolación, el profeta Isaías describe cómo, en la época del Mashiaj...Pag 10



PARASHA DEVARIM NITZAVIM



Moshé reúne a todo el pueblo, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres en esta iniciación final que toma lugar en su último día de vida. El pacto no incluye sólo a los que están allí, sino que también a las generaciones que no han nacido aún.

Moshé aconseja al pueblo otra vez que se cuide mucho de la idolatría, porque a pesar de que fueron testigos de las abominaciones de Egipto, siempre habrá una tentación de experimentar filosofías extranjeras como un pretexto para la inmoralidad.

Moshé describe la desolación de la Tierra de Israel que resultará por la falta de cumplimiento de las mitzvot de Dios.

Tanto sus descendientes como los extranjeros van a ver la desolación de la Tierra y su aparente inhabilidad para ser sembrada o para obtener producción.

La conclusión será clara para todos - el Pueblo Judío ha abandonado Al que los protege para estar a favor de ídolos que no pueden hacer nada.

Sin embargo, Moshé promete que el pueblo se arrepentirá eventualmente, después de que las bendiciones y maldiciones se hayan cumplido. Y por muy asimilados que ellos estén a otras naciones, Dios los traerá otra vez a la Tierra de Israel.

Moshé le dice al pueblo que recuerde que la Torá no es una posibilidad remota, sino que el cumplimiento de la Torá está al alcance de todos. La Parashá termina con una dramática elección entre la vida y la muerte:

Moshé exhorta al pueblo a escoger la vida.

En este, el último día de su vida, Moshé va de tienda en tienda a través del campo, diciendo adiós a su querido pueblo; animándolos a "cumplir la Torá".

Moshé les dice que ya sea que él esté o no entre ellos, Dios está con ellos, y derrotará a sus enemigos.

Luego convoca a lehoshúa, y en frente de todo el pueblo, le exhorta que sea fuerte y valiente como líder del Pueblo Judío. De esta manera fortaleció el estatus de lehoshúa como el nuevo líder.

Moshé les enseña la mitzvá de Hakhel; que cada siete años en el primer día de los días intermedios de Sucot, la nación entera, incluyendo niños pequeños, se debe reunir en el Templo para escuchar al Rey leer del Libro de Devarim. Las partes que se leen tratan de la fidelidad hacia Dios, el pacto, la recompensa y castigo.

Dios le dice a Moshé que su fin está cerca, y que por eso debe convocar a lehoshúa a que esté con él en el Mishkán, donde Dios le enseñará a lehoshúa. Luego Dios le dice a Moshé y a lehoshúa que después de entrar a la Tierra, el pueblo será infiel a El y comenzará a adorar otros dioses.



EL PACTO ES HOY CONMIGO



"No solamente contigo sello este pacto... y con todo el que no está aquí" (29:13-14)

Cuando el Pueblo Judío aceptó la Torá en el Sinaí, la aceptaron no solamente para sí mismos, sino también para todos sus descendientes, hasta el final de los tiempos.

Alguien puede preguntar: "¿Qué derecho tenían a obligarme a mí a cumplir la Torá? Si ellos la querían cumplir, muy bien, que la cumplan. Pero ¿por qué la tengo que cumplir YO?"

Fijémonos en un árbol pequeño que todavía no sacó ramas. Todas las ramas que van a crecer con el tiempo serán parte del propio árbol. Las ramas no pueden separarse del árbol. Si no fuera por el árbol no habría ramas, y aunque las ramas todavía no hayan salido, son parte del árbol.

Lo mismo con cada judío: él es una rama del árbol que es el Pueblo Judío. Todos estamos obligados a cumplir con la Torá, porque nuestro potencial de existencia ya estaba arraigado en nuestros antepasados.

Y al aceptar nuestros antepasados la Torá, es como si la hubiésemos aceptado nosotros.

Además, existe un concepto místico, según el cual cada alma judía que hubo o habrá de existir "estuvo" en el Sinaí en forma incorpórea y aceptó la Torá. Por eso, en realidad, cada uno de nosotros estuvo allí.

Ohel Yoel

Y fue pues Moisés y habló estas palabras a todo Israel, 13:1

Fue pues Moisés

Para cada tribu (Ibn Ezra), para cada tienda individual, al campamento israelita (Rambán; Malbim), a la sala de estudio (Targum Yonatán; véase Éxodo 33: 7), a partir de la Tienda de Comunión (Jizzkuni). O, Moisés fue a los hijos de Israel en lugar de reunirlos como de costumbre (Hirsch). O, 'Moisés tomó la iniciativa' (Sforno) o, 'Moisés terminó de hablar "(Septuaginta).



LA TORÁH NO FUE PARA ANGELES NI DIOSSES HECHOS CARNE

"Pues este precepto que te ordeno hoy, no te está oculto... no está en el Cielo... ni está por encima del mar... pues está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para hacerlo" (30: 11-14)

La Torá nos dice que este precepto no está por encima del mar; está en nuestra boca y nuestro corazón, para cumplirlo.

En otras palabras, uno podría pensar que está encima del mar...

¿Cómo es posible que algo tan cercano como la boca y el corazón puedan confundirse con algo tan lejano como el cielo o como el mar?

El hombre consiste de dos elementos contrapuestos: el cuerpo y el alma. Si ponemos nuestra neshamá, nuestra alma, a cargo del cuerpo, podremos alcanzar un nivel más grande que el de los ángeles. Pero si dejamos que el cuerpo domine nuestro lado espiritual, entonces seremos como animales.

Porque así como el animal no sabe lo que es la sabiduría y el discernimiento, y prefiere la paja y el forraje, la persona que se centra en lo físico no le siente sabor a lo espiritual. Es así como el hombre es una amalgama de dos elementos tan dispares como el cielo y la tierra.

Eso es lo que nos enseña aquí la Torá: Cuando una persona le da la espalda al enorme valor que posee el mundo espiritual, ese mundo se aleja de él en extremo, y, para él, se encuentra literalmente "en el cielo".

Pero la Torá le dice que, en realidad, "está muy cerca de ti", si tan sólo permites que lo espiritual domine a lo físico, entonces "está en tu boca y tu corazón para hacerlo". Estas palabras expresan el enorme potencial con que cuenta el hombre.

En un segundo, puede elevarse a niveles exaltadísimos, al traer a la Torá a su boca y a su corazón, al acercar a él lo más alejado del mundo: en una fracción de segundo un solo pensamiento puede transportarlo de la sombra más lúgubre a la luz más resplandeciente, elevándolo a alturas insospechadas. "No te está oculta". Maianá shel Torá

120 AÑOS



Hoy soy 120 años

Este fue en realidad el 120avo cumpleaños de Moisés, y fue el día en que murió; véase Deuteronomio 34: 7 (Sota 13b).

Salir y entrar

Moisés no podía "salir y entrar" en los caminos de la ciencia sagrada, pero el vigor físico nunca le faltó, según vemos más adelante: "Y Moisés tenía la edad de ciento veinte años cuando murió; no se le oscurecieron los ojos ni decayó el esplendor de su rostro" (Deuteronomio 34, 7). Literalmente, "salir y entrar. 'Ver Números 27:17. Algunos dicen que esto denota liderazgo en el aprendizaje de la Torá (13b Sota; Rambán) o en la guerra (Ibn Ezra).

Por que funciona la Teshuvá?

Fuente: rabino Gil Student

A medida que llega Elul y se acerca Rosh Hashaná, debemos comenzar a pensar en la teshuvá, en cómo podemos construir positivamente sobre todos los eventos del año pasado para ser mejores judíos en el año que comienza.

Comentario sobre la parashá Nitzavim-Vayelej, Devarim 29:9 – 31:30 y Yeshayahu 61:10 al 63:9

Me gustaría explorar dos formas diferentes de pensar en la teshuvá y las implicancias que surgen de esos diferentes enfoques.

I. ¿Cómo funciona la teshuvá?

Rambam (Mishné Torá, Hilkhos Teshuvá 2:4) dice que una de las formas de hacer teshuvá es cambiar de nombre (o apodo) como si dijera: “Soy otra persona, no la persona que realizó esas acciones”.

Para Rambam, parte del proceso de teshuvá es cambiarse a uno mismo para que su nueva personalidad se desasocie de los pecados. Usted ha crecido y ya no merece el castigo por las acciones pasadas.

En este relato, teshuvá es ***Emet***, verdad, justicia.

Rav Eljanan Wasserman (Kovetz Maamarim, Maamar Al Teshuvá, edición de 1991, pág. 23), escribe:

El ilustra este enfoque citando la Guemará (Kidushin 40b) que dice que alguien que fue justo toda su vida y se rebela al final pierde todos sus méritos porque se arrepiente de sus buenas acciones pasadas.

Desde la perspectiva de la posición religiosa, el arrepentimiento deshace las acciones pasadas.

Si el arrepentimiento de las buenas acciones pasadas hace que alguien pierda sus méritos, el arrepentimiento de los pecados pasados debería hacer que uno pierda su castigo. Ese es el resultado justo y verdadero.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Por el contrario, Rabeinu Yona (Shaarei Teshuvá 1:1) sostiene que la teshuvá no tiene lugar en la justicia.

Uno cometió los pecados y merece el castigo por ellos. Es solo a través de la bondad divina, *jésed*, una tová, que podemos borrar nuestras malas acciones pasadas.

El profeta Yirmiyahu lo describe como “*erpa meshuvoseikhem*, sanaré sus acciones de arrepentimiento” (3:22). La teshuvá consiste en la sanación divina de nuestro pasado que de otra manera requeriría castigo.

II. Los pasos de la teshuvá

Rambam (ibid., 2:2) enumera cuatro pasos para la teshuvá:

- 1) detener el acto pecaminoso,
- 2) arrepentirse del pecado,
- 3) aceptar no volver a cometer el pecado,
- 4) confesar el acto a Dios.

Otros pensadores judíos dividen los pasos de manera un poco diferente.

Rav Sa’adia Gaon (Emunot Ve- Dei’ot 5:5) agrega un quinto paso de pedir perdón.

Rabeinu Yona (ibid., cap. 1) ofrece un programa de teshuvá más detallado con veinte pasos que incluyen cambios de actitudes y comportamientos.

¿Qué pasa si solo comienzas el primer paso de la teshuvá?

¿Eres perdonado divinamente al principio o solo cuando completas el curso?

Si la teshuvá es una cuestión de justicia, entonces sólo cuando te hayas transformado completamente en una nueva persona, alcanzarás el perdón.

Sin embargo, si la teshuvá es el resultado de la misericordia divina, entonces tal vez cualquiera que comience el camino del arrepentimiento merezca esa misericordia.

De hecho, encontramos que Rav Moshe de Trani (Mabit, Beit Elokim 2:1) dice que la teshuvá es una función del Jésed y la misericordia divina y más adelante (2:2) dice que aunque Rabeinu Yona enumera veinte pasos de la teshuvá, recibes el perdón después de sólo los dos pasos de arrepentimiento y detención del pecado.

La Guemará (Kidushin 49b) dice que si un hombre se casa con una mujer con la condición de que sea justa, entonces está casado incluso si hasta entonces era malvado.

Tan pronto como hace teshuvá en sus pensamientos, se lo considera justo.

Según Rabeinu Yona, entendemos por qué sería así, ya que la teshuvá es una función de la misericordia.

Puedes dejar de pecar y arrepentirte del pecado en tus pensamientos, incluso sin cumplir con los otros pasos.

Según Rambam, la teshuvá es una función de Emet, la justicia; los comentarios posteriores tienen que distinguir entre ser justo y lograr el perdón.

Eres justo incluso si te arrepientes en tus pensamientos, pero logras el perdón solo después de seguir todos los pasos de la teshuvá (ver Minchas Jinukh 364:1).

III. Teshuvá adicional

Las autoridades askenazíes medievales prescribían una variedad de fuertes actos de sufrimiento autoinducido como parte del proceso de teshuvá, incluyendo ayuno prolongado, azotes, exilio y más.

Rabeinu Peretz (Glosa a Semak, no. 53) enumera cuatro tipos de teshuvá:

- 1) **teshuvá caratáh**, en la que te arrepientes del pecado;
- 2) **teshuvá ha- géder**, en la que te estableces límites adicionales para ti mismo para evitar pecar en el futuro;
- 3) **teshuvá ha- kasuv**, en la que sufres el castigo que la Torá enumera por tu pecado;
- 4) **teshuvá ha- mishkal**, en la que te infliges un dolor que corresponde a la cantidad de placer que disfrutaste con tu pecado.

De estos cuatro, el primero es lo que consideramos teshuvá estándar y el segundo es ir más allá.

El tercero y el cuarto no se practican hoy en día (y no deberían practicarse).

El hermano del Gaón de Vilna (Maalos Ha-Torá, introducción) deja en claro que no podemos someternos a estas duras formas de teshuvá en nuestra época (su época, más aún en nuestra época) y salir de ellas física y religiosamente sanos.

En cambio, recomienda un estudio intenso de la Torá.

Si la teshuvá es un elemento de justicia, ¿qué valor tiene ir más allá de los pasos oficiales? Una vez que has cumplido con los pasos, ya no estás cargado con esos pecados. Si luego continúas arrepintiéndote, te estás arrepintiendo por los pecados que ya has dejado atrás.

Incluso si los cuatro pasos de Rambam son una versión abreviada de los veinte pasos de Rabeinu Yona, una vez que has seguido todos los pasos, obtienes el perdón.

Sin embargo, si la teshuvá es una misericordia divina, entonces podemos pedir misericordia con toda la fuerza que podamos, yendo tan lejos como nuestras limitaciones espirituales y físicas nos permitan para despertar el perdón divino.

Si la teshuvá es un elemento de jésed, podemos entender mejor estas formas extremas de teshuvá.

Rav Yejezkel Landau (Noda Bi-Yehudah, vol. 1 Oraj Jaim n.º 35) explica que estos castigos autoinfligidos están diseñados para inspirar a la persona a una verdadera teshuvá. No tienen ningún valor inherente, sino que sirven como métodos para lograr plenamente los pasos requeridos para la teshuvá.

Según esta explicación, incluso Rambam estaría de acuerdo en que estos castigos adicionales tienen valor en el proceso de teshuvá cuando, de hecho, motivan hacia una teshuvá completa.

IV. ¿Teshuvá para quién?

Minchas Jinukh (364:34) cita una opinión de que la teshuvá no funciona para los gentiles.

¿Qué pasa con la teshuvá de Nínive, en el libro bíblico de Yona?

Dice que la analiza en su derashah Shabat Shuvá, que, según tengo entendido, nunca se publicó.

Incluso si se trata de una opinión minoritaria, ¿cómo podemos entender la idea de que la teshuvá funciona sólo para los judíos?

Rav Menajem Azarías (Rama) de Fano adopta la opinión de que los gentiles no pueden hacer teshuvá (Asará Ma 'amaros, Chikur Ha- Din 2:11).

Explica que la teshuvá es una mitzvá y, por lo tanto, solo se aplica a los judíos que están obligados a cumplir los mandamientos. Continúa diciendo que el pueblo de Nínive merecía la salvación por cualquiera de tres razones:

- 1) Había muchas personas y animales inocentes en la ciudad que habrían sufrido si los culpables hubieran sido castigados.
- 2) Los pecadores de Nínive devolvieron lo que robaron, deshaciendo así el pecado en cierta medida.
- 3) Su arrepentimiento no borró sus pecados, sino que simplemente retrasó su castigo.

Si la teshuvá es parte de la justicia divina, entonces esa justicia debería aplicarse por igual a todas las personas.

Dios es justo y recto. Él no negaría a los gentiles su justa oportunidad de arrepentirse. Sin embargo, si la teshuvá se debe al jésed divino, entonces Dios puede aplicar esa bondad de manera desigual. Tal vez ese jésed sea parte de la relación divina única con el pueblo judío.

En términos prácticos, si la teshuvá es Emet, entonces la verdadera teshuvá siempre borrará los pecados pasados.

Por otro lado, si la teshuvá es jésed, entonces Dios puede responder de manera diferente.

Para los judíos, con quienes existe un pacto que incluye la teshuvá, Dios borrará los pecados pasados.

Para otros, la teshuvá será tratada como un intento de acercarse a Dios, lo que puede lograr diferentes tipos de respuestas.

Para nosotros, la teshuvá garantiza la expiación. Para otros, la teshuvá puede lograr la expiación de los pecados pasados, una gran recompensa por la acción en sí o algo intermedio.

V. Pedir perdón

El Jafetz Jaim (1:4:12), citando a Rabeinu Yona (Shaarei Teshuvá 3:207), escribe que si dices *lashón hará* sobre alguien, debes pedirle perdón incluso si no lo sabe. Se cuenta (ver la edición Dirshu de Jafetz Jaim, ad loc., n. 92) que el autor de la obra, conocido como Jafetz Jaim, llevó el manuscrito a Rav Israel Salanter para su aprobación.

Rav Israel Salanter se negó debido a esta decisión.

Él cree que no se debe pedir disculpas a alguien que no sabe acerca del *lashón hará*, porque al hacerlo lo lastimarás (ver la edición Orehot Jaim de Jafetz Jaim, ad loc., n. 142; Rav Moshe Sternbuch, *Mo'adim U- Zemanim*, vol. 1 n. 55).

Tal vez podamos entender este desacuerdo basándonos en nuestra categorización anterior.

Si la teshuvá es una función de Emet, entonces no tienes elección.

Tienes que cumplir con todos los pasos para lograr el perdón. No puedes saltar el paso de pedir perdón porque entonces tu teshuvá está incompleta y no mereces el perdón.

Sin embargo, si la teshuvá es una función del jésed, entonces tenemos que apelar a la visión más amplia de Dios.

Causar más daño al disculparse alejaría, en lugar de acercar, la misericordia divina y, por lo tanto, no debería disculparse si al hacerlo dañará aún más a la víctima.



Ir y venir: la manera en que juzgamos a los demás

Devarim 29:9 – 31:30 y Yeshayahu 61:10 al 63:9

De las notas del Rabí Yaakov Haber

Moisés, en una de sus últimas charlas al pueblo judío, anuncia su retiro y el nombramiento de su sucesor, Josué. Dice: "Tengo hoy 120 años y ya no puedo ir ni venir" (**Deuteronomio 31:2**).

Más adelante leemos: "Moisés tenía 120 años cuando murió; sus ojos no se habían oscurecido, ni su fuerza natural había menguado" (**Deuteronomio 34:7**).

¿Parece que tenemos una contradicción aquí! ¿Por qué dice Moisés que ya no podía moverse?

Rashi explica que quiere decir: ya no podía maniobrar en la Torá.

En otras palabras, las fuentes de la Torá se le habían cerrado.

El Rambán explica que esto fue un milagro. ¡Pero esto parece muy cruel! Después de todo, la Torá fue toda la vida de Moisés.

¿Es esta su recompensa por una vida de enseñar Torá, que se le impida continuar con esto? El Rambam continúa explicando que esto se hizo para que fuera más fácil para Moisés entregar las riendas del liderazgo a Josué.

Pero esta explicación también presenta una dificultad: es difícil entender cómo Moisés, de entre todos los pueblos, fue tan mezquino como para encontrar difícil renunciar a su posición de líder.

Para enfatizar este punto, permítanme contar un midrash. El día de la transferencia del liderazgo de Moisés a Josué, Moisés fue a visitar a Josué en su tienda.

(Esto era inusual, ya que la gente generalmente venía a Moisés como Rabí.)

Josué vio venir a Moisés y salió corriendo a saludarlo. Caminaron juntos hacia la Tienda de la Reunión, donde Dios se comunicaría con Moisés, y Moisés hizo que Josué caminara a su derecha, simbolizando su nueva posición de liderazgo. En la tienda, la santa presencia de Dios descendió, por primera vez, sobre Josué y no sobre Moisés.

Cuando la presencia de Dios se levantó nuevamente, Moisés le preguntó a Josué qué era lo que Dios le había dicho, Josué respondió: "Cuando Dios solía comunicarse contigo, ¿alguna vez te pregunté qué te dijo Dios?"

Cuando Moisés oyó esto, exclamó: “¡Dios, dame cien muertes, pero no este sentimiento de celos!” (Yalkut)

Esta es una historia notable.

Podemos estar seguros de que si Moisés, el más humilde de todos los hombres, era susceptible a tales sentimientos de orgullo y celos, entonces también lo es cada persona que haya vivido.

Rabí Yehoshua ben Gamla, el líder del Sanedrín en el primer siglo, dijo:

“Antes de aceptar este cargo, si alguien me lo hubiera sugerido, lo habría atado frente a un león” (¡supongo que era una figura retórica!). “Pero ahora que tengo este cargo, si alguien me pidiera que renuncie, ¡vertería una jarra de agua hirviendo sobre él!

Aprendí esto de Saúl; antes de convertirse en rey se escondió del honor, pero después, cuando David quiso quitárselo, Saúl trató de matarlo” (**Talmud Menajot 98**)

No hay nada más frágil que los sentimientos de las personas. He aquí una historia real.

Un hombre que conozco pidió prestados diez mil dólares a un amigo suyo, un multimillonario. Aceptó devolverle el dinero al cabo de un año.

Sin embargo, cuando se cumplió el año, se dio cuenta de que no tenía dinero para pagar la deuda.

Pero no habló con su amigo sobre el problema, ya que esperaba encontrar el dinero de alguna manera pronto. De esta manera, pasó una semana, dos semanas, un mes, dos meses, y todavía no podía encontrar el dinero para pagar.

Pero seguía sin hablar del problema con su amigo, ya que seguía esperando que el dinero apareciera de alguna manera.

A estas alturas, estaba demasiado avergonzado incluso de estar en la misma habitación que su amigo, ya que no soportaba la forma en que su amigo lo miraba (aunque su amigo nunca mencionó el tema).

Así que fue a rezar a otra sinagoga, y si estaba en una boda en la que su amigo aparecería, se iba inmediatamente.

Pero ni siquiera esto fue suficiente para detener su humillación, ya que a veces no podía evitar cruzarse con su amigo en la calle.

Finalmente (como el dinero seguía sin aparecer) decidió que lo único que le quedaba por hacer era abandonar la ciudad.

Se lo contó a su rabino, quien le respondió: "Pero ¿por qué te vas?". Aquí tienes un buen trabajo, una buena casa y tus hijos van a la escuela aquí".

Luego le contó al rabino toda la historia y el rabino le dijo: "Bueno, no puedo impedir que te vayas, si eso es lo que quieres, pero al menos ve y habla con tu amigo".

Se armó de valor y, después de algunas noches sin dormir, fue a la casa de su amigo. Apenas podía hablar y comenzó: "Sabes, hace dos años te pedí prestados diez mil dólares...". "¿Lo hiciste?", respondió el amigo.

"Lo comprobaré en la oficina mañana".

El punto es este: los sentimientos de este hombre, aunque probablemente nos parezcan idiotas, eran lo suficientemente reales para él y es nuestro deber ser considerados con ellos.

De hecho, ¡esa es la halajá!

Según el Shulján Aruj, si alguien te debe dinero y sabes que no puede pagar, no debes avergonzarlo pidiéndoselo, o incluso discutiendo la deuda en su presencia, o incluso insinuándola, o incluso apareciendo ante él.

¡A él, si eso lo avergüenza! (Esto no es para criticar el comportamiento del millonario de la historia, que era un tzadik).

La halajá se preocupa mucho por los sentimientos de las personas.

El deseo de no ser humillado es tan humano como tener ojos, nariz y dos orejas.

Todo está en la forma en que Dios nos creó. No encontramos ninguna crítica divina a Moisés, Saúl o R' Yehoshua ben Gamla por sus sensibilidades demasiado humanas.

Lo que consideramos como estrechez de miras ocurre incluso entre los más grandes de nosotros.

En esta época del año, es importante que aumentemos nuestra preocupación por las sensibilidades de nuestros vecinos, y lo hacemos al darnos cuenta de que tales sensibilidades, incluso aquellas que consideramos "locuras", son parte de su realidad y son nuestra preocupación tanto como la de ellos.

¿Cómo decide el Ribonó Shel Olam nuestro destino para el año entrante?

¿Cómo nos juzga?

La respuesta es simple: de la misma manera en que juzgamos a los demás.

Un Midrash. Hashem le dijo a Moshe "*Hain Kirvú Yamejé Lamús*". Tu tiempo ha llegado. El fin de tu vida ha llegado.

La palabra hebrea 'Hain', explican los comentaristas, implica finalidad.

Hashem le dijo a Moshe: "Has estado rezando, discutiendo y negociando conmigo para extender tu vida. No va a suceder. La conversación está cerrada. La decisión ha sido tomada. "¡Hain!" Tu tiempo ha llegado. No vivirás para entrar en la tierra de Israel".

Moshe se encogió ante la finalidad de la declaración. "¿Por qué tienes que decir 'Hain'? ¡Es tan definitivo!"

Hashem respondió: "Porque dijiste 'Hain' cuando describiste la condición del pueblo judío. Mucho antes, en la zarza ardiente, cuando originalmente te encargué la misión de liberar al pueblo judío, dijiste '*Hain lo Yishmá lee*'.

El pueblo judío definitivamente no me escuchará. Fuiste tan definitivo al respecto. Yo también soy definitivo". (**Midrash Rabbá**)

Moshe Rabeinu dictó una sentencia de cadena perpetua a su pueblo. No escucharán, punto. Su evaluación psicológica fue correcta. El pueblo de Israel no parecía ser candidato a la redención, pero sí escuchó. Moshe no tuvo en cuenta su capacidad de cambiar y crecer.

Observó lo que eran y los encasilló. Eso fue un error. Nunca se puede etiquetar a alguien ni congelarlo en un lugar. Ayer no es hoy, y lo que hago hoy no es necesariamente la definición de mi vida.

Ciertamente no queremos que Dios nos juzgue por lo que somos, queremos que Él observe lo que podríamos ser. Queremos que Él vincule nuestro destino con nuestro potencial.

Si queremos ese tipo de decisión de Dios, debemos dejar de categorizar a las personas, dejar de encasillarlas y tal vez dejar de juzgarlas por completo.

La forma en que juzgamos es la forma en que Hashem nos juzga a nosotros.

Cierto día conocí a un joven a quien, de niño, le diagnosticaron una sopa de letras de problemas de aprendizaje.

Su comportamiento era tan inmanejable que, después de una tremenda agonía, sus padres lo enviaron a un internado especial en el Medio Oeste.

Recibieron decisiones rabínicas que les permitían renunciar a la observancia de la Kashrut y el Shabat del niño para que pudiera asistir a este programa. Sus padres lo describieron como un "*Ben sorer umoreh*".

Pero regresó del programa y creció.

Hoy es maestro, *baal koré*, está obteniendo un título universitario y es la niña de los ojos de sus padres.

De alguna manera, este niño trascendió sus etiquetas.

Somos una sociedad llena de cajas etiquetadas, y todos deben encajar en una.

Ni siquiera es consciente, en el momento en que conocemos a alguien comenzamos a procesar, a escanear: bueno o malo, rico o pobre, religioso o no, sombrero negro o kipá srugah (tejida), inteligente o lento, generoso o tacaño, hoy hay una caja para todos.

Una vez que pones a alguien en una caja, puede ser muy difícil para ellos salir de ella. Pero es mucho peor que eso.

Lo último que necesitamos es que Dios nos ponga a nosotros en una caja.

No queremos que Dios nos mire y diga: "Él o ella simplemente no puede lograrlo".

En honor al Año Nuevo, echemos una mirada nueva a nuestros hijos, a nuestros amigos, a la persona sentada a nuestro lado, a nuestros esposos, a nuestras esposas, a nuestros maestros y a nuestros estudiantes.

Mírelos con atención, mírelos con nuevos ojos, mire su potencial, exactamente de la manera en que desea que Dios lo mire a usted.

Vivir Hoy –HaYom- como si fuera el Último día

De las notas de Rabba Raquel Kohl Finegold

Parashat Nitzavim comienza el último día de la vida de Moisés. El texto enfatiza el significado de esto con su repetición de la palabra hayom - hoy - cinco veces en los primeros seis versículos de la porción.

Según el comentarista bíblico Rashí, Moisés sabía qué día moriría. Sabe que esta es su última oportunidad de dirigirse a la nación.

Existe un principio en la ley judía según el cual, antes de la muerte, se supone que una persona habla con sinceridad.

Divrei she'qiv mera: las palabras de una persona en su lecho de muerte son tan vinculantes legalmente como un contrato escrito, dice el Talmud.

La ley secular tiene un concepto similar, llamado declaración moribunda.

Entendemos implícitamente que cuando alguien está cerca de la muerte, está hablando con profunda sinceridad. Independientemente de si esos momentos son difíciles o serenos, tienen un gran peso.

Escuchamos atentamente; las últimas palabras de una persona tienen un significado profundo.

En el último día de su vida, Moisés pronuncia palabras que no son nuevas, pero que sirven para reenfocar a la nación en su relación con Dios.

El erudito español medieval Rambán describe los eventos de Nitzavim como una repetición del pacto del Sinaí.

A nivel práctico, esto tiene sentido. Moisés le está hablando a una nueva generación que no estuvo presente en el monte Sinaí o estuvo allí cuando era niño.

Es una oportunidad para él de reiterar el compromiso nacional para una nueva generación que está por ingresar a la tierra de Israel.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS**

EL UMASH

**TORAH
PIDALA AHORA**

ARTSCROLL

Pero repetir el pacto y los rituales del Sinaí también adquiere un significado adicional porque este fue el último día de Moisés en la tierra.

Incluso si la nación ha escuchado estas lecciones repetidamente a lo largo de los años, a pesar de que Moisés ha enseñado una y otra vez sobre la promesa de Dios a nuestros patriarcas y sobre la importancia de seguir los caminos de Dios, la nación escuchará en este día como nunca antes.

Hayom, en su último día trascendental, Moisés sabía que esta era su oportunidad de causar un impacto mayor del que podría haber tenido en cualquier otro día de su vida.

Leemos Nitzavim durante la temporada de teshuvá, o arrepentimiento, en las semanas previas a Rosh Hashaná.

En Pirkei Avot, los rabinos enseñan: Arrepiéntete un día antes de tu muerte.

Pero, por supuesto, no sabemos cuándo será nuestro último día.

Moisés fue único en tener este conocimiento, y pudo usar sabiamente sus últimas horas para hacer que su declaración de muerte realmente contara.

Obviamente, no podemos adherirnos literalmente a este consejo.

Entonces, quizás el imperativo aquí es sentir la urgencia de nuestras palabras y acciones todos los días, para vivir cada día como si fuera el último.

¿Qué pasaría si dijéramos cada oración como si fuera nuestra última declaración, como si supiéramos que la gente recordaría esas palabras durante mucho tiempo?

El proceso de la teshuvá consiste en realinearnos cada día con la honestidad e integridad de alguien que está en su lecho de muerte.

Esto no tiene por qué ser morboso o deprimente.

Es un recordatorio para vivir cada día al máximo, hablar siempre con sinceridad y concentrarse en lo verdaderamente importante.

Cuando nos preocupamos por el dinero o los negocios, cuando discutimos con un cónyuge, cuando nos sentimos frustrados con nuestros hijos o amigos, podríamos elegir vivir ese día como si fuera el último.

En un momento de frustración, podríamos preguntarnos: "Al final de mi vida, ¿esto realmente va a importar?"



El Jumash
en Español
La Torah
Tehillim
Los Profetas
El Mejor
Lugar
para
Comprar



Rosh Hashaná o Yom Teruáh

Orígenes

Rosh Hashaná ראש השנה, que significa literalmente la "cabeza [del] año", es el Año Nuevo judío.

El nombre es Yom Teruah (יום תרועה), literalmente "día de gritos o explosiones".

Es el primero de los Altos Días Judíos (ימים נוראים Yamim Nora'im. "Días de temor") especificado por Levítico 23: 23-32 que ocurre a principios del otoño del hemisferio norte.

Habla con el pueblo israelita: en el séptimo mes, el primer día del mes, observarás un descanso completo, una ocasión sagrada conmemorada con fuertes explosiones de sonido.

דַּבֵּר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לֵאמֹר בְּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בְּאַחַד לַחֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם שַׁבָּתוֹן זָכְרוֹן תְּרוּעָה מִקְרָא-קֹדֶשׁ:

Daber el-beney Yisra'el lemor bakodesh hashvi'i be'ejad lakódesh yihyeh lajem Shabatón zikrón **tru'ah** mikra kódesh.

El Año Nuevo judío, Rosh Hashaná, en realidad significa "Jefe del Año".

Al igual que el jefe controla, nuestras acciones en Rosh Hashaná tienen un tremendo impacto en el resto del año.

Como leemos en las oraciones de Rosh Hashaná, cada año en este día, todos los habitantes en el mundo pasan delante de Dios como un rebaño de ovejas, y somos decretados en la corte celestial, quién vivirá y quién morirá. .. quién se empobrecerá y quién se enriquecerá; quién caerá y quién se levantará ".

Es un día de oración, un momento para pedirle al Todopoderoso que otorgue un año de paz, prosperidad y bendición.

Pero también es un día alegre cuando proclamamos a Di-s Rey del Universo.

Los cabalistas enseñan que la existencia continua del universo depende de su deseo de un mundo, un deseo que se renueva cuando aceptamos Su reinado nuevamente cada año en Rosh Hashaná.

El nombre más común para esta fiesta es Rosh Hashaná, el nombre utilizado en el tramo homónimo de Talmud dedicado a la fiesta.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

La Torá se refiere a Yom Teruah (Día del Soplado del Shofar) .

- Yom Hazikaron (Día del Recuerdo) y Yom Hadin (Día del Juicio), donde estamos, cuando Di-s recuerda todas sus creaciones y su destino para el año venidero.

- Junto con Yom Kippur (que sigue 10 días después), es parte de Yamim Nora'im (Días de temor).

Sin embargo, el nombre de Yom Teruah proporciona una pista sobre su propósito.

Teruah literalmente significa hacer ruido fuerte. Esta palabra puede describir el ruido hecho por una trompeta, pero describe el ruido hecho por una gran reunión de personas gritando al unísono (Números 10: 5-6). Por ejemplo,

"Y sucederá cuando el cuerno del carnero haga una larga explosión, cuando escuches el sonido del shofar, toda la nación gritará un gran grito, y el muro de la ciudad caerá en su lugar, y la gente se levantará contra ella".

- Josué 6: 5

En este verso, la palabra 'teruah' "gritar" aparece dos veces, como la forma verbal de Teruah y una segunda vez como la forma nominal de Teruah.

Aunque este verso menciona el sonido del shofar (cuerno de carnero), las dos instancias de Teruah no se refieren al shofar.

De hecho, Teruah se refiere al grito de los israelitas, seguido de la caída de los muros de Jericó.

Si bien la Torá no habla el propósito de Iom Teruah, está destinada a ser un día de oración pública.

La forma verbal de Teruah a menudo se

refiere al ruido hecho por una reunión de los fieles llamando al Todopoderoso al unísono. Por ejemplo:

"¡Aplaudan, todas las naciones, griten a Dios con voz de canto!" (Salmos 47: 2)

Kol haamim tikú kap **hariú** lelohim bekol riná.

כָּל־הָעַמִּים תִּקְעוּ־כַף הַרְיֵעוּ לְאֱלֹהִים בְּקוֹל רִנָּה

"¡Grita a Dios, toda la tierra!" (Salmos 66: 1)

Hariú lelohim kol ha'arets

הַרְיֵעוּ לְאֱלֹהִים כָּל־הָאָרֶץ

"¡Canten a Dios, nuestra fuerza, griten al Dios de Jacob!" (Salmos 81: 2)

Harninu lelohim uzenu **hariú** lelohé yakob

הַרְנִינוּ לְאֱלֹהִים עֲזָנוּ הָרְיֵעוּ לְאֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל

"Grita al Eterno, toda la tierra" (Salmos 100: 1)

Hariú Adonai kol ha'aretz

הַרְיֵעוּ לַיהוָה כָּל־הָאָרֶץ

Hoy, pocas personas recuerdan el nombre de Yom Teruah y se conoce como "Rosh Hashaná", que literalmente significa "cabeza del año" y, por lo tanto, también "Año Nuevo".

La transformación de Yom Teruah (Día de los gritos) en Rosh Hashaná (Año Nuevo) es el resultado de la influencia pagana babilónica sobre la nación judía.

La primera etapa de la transformación fue la adopción de los nombres de los meses de Babilonia.

En la Torá, los meses son contados como primer mes, segundo mes, tercer mes, etc. (Levítico 23, Números 28).

Durante sus nombres de mes babilónico, nombres de mes babilónico, en el Talmud:

"Los nombres de los meses surgieron de Babilonia" (Talmud de Jerusalén, Rosh Hashaná 1: 2 56d)

La naturaleza pagana de los nombres de los meses de Babilonia es epitomizado por el cuarto mes que se conoce como Tammuz.

En la religión babilónica, Tammuz era el dios de los granos del cual la muerte y resurrección anuales traían fertilidad al mundo.

En el libro de Ezequiel, el profeta describió un viaje a Jerusalén en el que vio a las mujeres judías sentadas en el Templo "llorando por Tamuz" (Ezequiel 8:14).

8:14 Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa del Eterno, que está al norte; y he aquí a las mujeres que estaban allí sentadas endechando a Tamuz. La razón por la que lloraban por Tammuz es que, según la mitología babilónica, Tammuz había sido asesinado pero aún no había resucitado.

En la antigua Babilonia, el tiempo para llorar por Tammuz era el verano temprano, cuando cesaban las lluvias en todo el Medio Oriente y el sol implacable quemaba la vegetación verde.

Hasta el día de hoy, el cuarto mes del calendario rabínico se conoce como el mes de Tamuz y todavía es un momento de llanto y duelo.

Algunos de los nombres de los meses de Babilonia llegaron a los libros posteriores del Tanak, pero siempre aparecen junto a los nombres de los meses de la Torá.

Por ejemplo, Esther 3: 7 dice:

- "En el primer mes, que es el mes de Nissan, en el duodécimo año del rey Ajashverosh".

Este versículo comienza dando el nombre de la Torá para el mes ("Primer mes") y luego se traduce este mes en su equivalente pagano ("que es el mes de Nissan").

En la época de Esther, todos los judíos vivían dentro de los límites del Imperio persa y los persas habían adoptado el calendario babilónico para la administración civil de su reino. Al principio, los judíos usaban estos nombres de los meses babilónicos paralelamente con los nombres de los meses de la Torá, pero los nombres de los meses de la Torá cayeron en desuso.

Aunque muchos judíos regresaron a Judea cuando el exilio terminó oficialmente en 516 a. e.c., los antepasados de los rabinos se quedaron en Babilonia, donde el judaísmo rabínico tomó forma gradualmente.

Muchos de los antiguos conocidos rabinos como Hillel I nacieron y se educaron en Babilonia.

De hecho, Babilonia siguió siendo el corazón del judaísmo rabínico hasta la caída del Gaonato en el siglo XI EC.

El Talmud de Babilonia abunda en las influencias del paganismo babilónico. De hecho, las deidades paganas incluso aparecen en el Talmud reciclado como ángeles y demonios "judíos".

Un campo de influencia religiosa babilónica en la observancia de Yom Teruah como celebración del Año Nuevo.

Desde tiempos muy tempranos, los babilonios tenían un calendario solar lunar muy similar al calendario bíblico. El resultado fue que Yom Teruah a menudo se cayó el mismo día que el Festival de Año Nuevo de Babilonia de "Akitu".

El Akitu babilónico cayó el primer día de Tishrei, que coincidió con Yom Teruah el primer día del séptimo mes.

Cuando los judíos comenzaron a llamar al "Séptimo Mes" por el nombre babilónico "Tishrei", se allanó el camino para convertir a Yom Teruah en un Akitu judío.

Al mismo tiempo, los rabinos no querían adoptar a Akitu directamente, por lo que lo juzgaron cambiando el nombre de Yom Teruah (Día de los gritos) a Rosh Hashaná (Año Nuevo).

El hecho de que la Torá no dio una razón para Yom Teruah sin duda facilitó a los rabinos proclamar el Año Nuevo judío. Es francamente raro celebrar Yom Teruah como Año Nuevo.

Este festival bíblico cae el primer día del séptimo mes.

Sin embargo, en el contexto de la cultura babilónica, esto era perfectamente natural. Los babilonios en realidad celebraron Akitu, Año Nuevo, dos veces al año, Tishrei y otra vez.

La primera celebración Akitu de Babilonia coincidió con Iom Teruah y la segunda Akitu coincidió con el Año Nuevo en la Torá el primer día del primer mes.

Si bien los rabinos proclamaron que Yom Teruah era Año Nuevo, todavía reconocieron que el primer día del "Primer Mes" en la Torá fue, como su nombre lo indica, también en Año Nuevo.

A diferencia del paganismo babilónico, la Torá no dice ni implica que Yom Teruah tenga algo que ver con el Año Nuevo. Por el contrario, la fiesta de Sucot (cabañas), que tiene lugar exactamente dos semanas después de Yom Teruah, se conoce como "la salida o terminación del año" (Éxodo 23:16).

Algunos rabinos modernos han argumentado que a Yom Teruah se le conoce como Rosh Hashaná en Ezequiel 40: 1, que describe una visión que el profeta tuvo:

"Al principio del año (Rosh Hashaná) el décimo del mes".

Be'esrim vejamesh shaná legalutenu **berosh hashaná...**

בְּעֶשְׂרִים וְחָמֵשׁ שָׁנָה לְגָלוּתִנוּ בְּרֵאֵשׁ הַשָּׁנָה

De hecho, Ezequiel 40: 1 prueba que la frase "Rosh Hashaná" no significa "Año Nuevo".

En cambio, conserva su sentido literal de "la cabeza del año" en referencia al primer mes en el calendario de la Torá.

El décimo día de Rosh Hashaná en Ezequiel 40: 1 se refiere al décimo día del primer mes

Esto sería como llamar al 15 de enero en el calendario occidental moderno "al final del año" la Torá no describiría a Sukot de esta manera si se intentaba que Iom Teruah se celebrara como Año Nuevo.

El poder para prevenir el mal

Camina, no vuelas

Rosh Hashaná 5780
Camina, no vuelas
El Zohar

De las enseñanzas del rabino Shimón bar Yohai; traducción y comentario de Shmuel- Simcha Treister, basado en Metok MiDevash

El camino a la rectitud debe ser recorrido al ritmo adecuado

En Rosh Hashaná, el mundo entero es juzgado, tanto los cuerpos físicos de la humanidad como las almas.

Todos son traídos a la atención y son juzgados por todo lo que hicieron durante todo el año que pasó.

Nos han enseñado que incluso los pasos que hace una persona se cuentan y se procesan en ese día, como está escrito: "Todos mis pasos son contados" (Job 31: 4).

En el comentario de Jaim Umazón se explica que la razón por la que la humanidad no fue creada con alas.

Es porque no podría volar inmediatamente para cometer un acto pecaminoso.

Ya que una persona tiene que caminar para hacerlo, es posible que a medida que proceda tendrá segundos pensamientos y un espíritu más puro se despertará dentro de él, contrarrestando el pensamiento malvado y dándole la oportunidad de arrepentirse antes de actuar.

Caminar, en lugar de volar, le da tiempo para esta introspección.

Sus pasos son contados, y es castigado por no aprovechar esta vez (y las señales en el camino) para arrepentirse de sus malas intenciones.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Por el contrario, recibe una recompensa por los mismos pasos que toma para realizar una mitzvá. (Basado en el comentario Matok M'dvash)

El rabino Yossi enseñó que tres grupos entran [para el juicio] en el Día del Juicio:

El grupo de los completamente justos,

El grupo de los completamente perversos

Y el grupo de aquellos en el medio [conocidos como "beinonim"].

En correspondencia con estos, hay tres poderes en una persona:

El poder de la santa Neshamá [en relación con los justos que les dan poder a su alma para controlar su cuerpo],

El poder de la lujuria y los deseos [en relación con los malvados que potencian sus impulsos de lujuria ilusiones para vencer el deseo de su alma santa],

Y el poder para prevenir el mal [relacionado con los beinonim].

¿Cuál es el poder para prevenir el mal?

El rabino Yehudá explicó que este es un poder que crece e impide que el cuerpo logre todos sus requisitos.

El tercer grupo, los beinonim, está controlado por la naturaleza de sus cuerpos.

Esta naturaleza les dicta lo que creen que deben hacer.

Su fracaso es que no llevan las acciones generadas, como comer y hablar, etc., que no están prohibidas, al reino de lo sagrado. (Basado en el comentario Matok M'dvash)

El rabino Yossi ben Pazzi dijo: Vengan y vean la misericordia mostrada por el Santo Bendito Sea.

Aunque la corte celestial viene a juzgar [por fechorías] y juzgar a la Creación, también aparecen aquellos que le presentan pruebas de los méritos de una persona y [no solo] de las fechorías.

Esto es como el rabino Yossi ben Pazzi enseñó que tres grupos de ángeles celestiales están en el juicio sobre Rosh Hashaná.

Están aquellos que dan evidencia sobre el bien que una persona ha hecho por el lado de sus méritos.

Y hay quienes muestran sus malas acciones al lado de su culpa [y el tercer grupo es ejecutar el juicio].

De Zohar Jadash, Génesis 18b; traducción y comentario de Simcha-Shmuel Treister



EL HEBREO COMO LENGUA BASICA

ו Vav V	ה He H	ד Dalet D	ג Gimel G	ב Bet B	א Alef ?
כ Kaf K	י Yod Y	ט Tet T	ח Chet HH	ז Zayin Z	
פ Peh P	ע 'Ayin ʿ	ס Samekh S	נ Nun N	מ Mem M	ל Lamed L
א Alef Lamed ?L	ת Tav T	ש Shin SH	ר Resh RR	ק Qof Q	צ Tsadi TS

Geresh	Shin modifying	No Dagesh	Niqqud	
ך = ZH	ש = SH	כך = KH	◌ = EE	◌ = AH or OH
ך = THH	ש = S	כך = F	◌ = EH	◌ = AH
ג = J	ש = XH/KH	נ = V	◌ = EH (El with Yod)	◌ = OH
וּ = W	ש = GH	ת = TH	◌ = OH	◌ = EE
צ = CH	ש = S		◌ = OO	◌ = EH
ת = TH				

The symbol ◌ represents whatever Hebrew letter is used.

Muchas personas se pueden sentir mal por el hecho de no saber hablar hebreo para decir sus plegarias. El Hebreo es considerado como Lashon HaKodesh, la Lengua Santa. Pero esto no debe ser obstáculo para manifestar sus plegarias y alabanzas.

Debemos recordar que nuestros sabios establecieron que algunas oraciones y bendiciones como el Kadish debían ser dichas en Arameo ya que este era la lengua vernácula o lengua del pueblo y pocos conocían el hebreo.

Así el Hebreo sea el preferido para la oración judía -mitzvá min hamuvar-preferencia de cumplir la mitzvá, no se necesita que sea así. La Halajá establece que uno debe orar en el lenguaje que uno entienda.

Un cuento hasídiko nos ilustra la anterior situación:

Érase un niño de una villa en el campo en donde no había sinagoga y eran pocos los judíos que existían. Cierta día acompañó a su padre a la ciudad para realizar algunos negocios.

Mientras estaban en la ciudad aprovecharon para ir a la sinagoga. Nunca había estado antes en una sinagoga y fue conmovido por lo que vio adentro al momento de la oración. El niño también quiso orar, pero no sabía cómo hacerlo.

Su padre solamente le había enseñado a decir las letras del Alefato y nada mas que eso. Entonces un pensamiento vino a su mente.

El niño comenzó a recitar el Alefato una y otra y otra vez y entonces dijo: “Mi Señor, Tu sabes lo que es eso y lo que quiero decir. Coloca Tu las letras en orden de manera que formen las palabras correctas”.

Esta manera sencilla de dirigirse al Eterno es una oración muy válida dentro de la oración judía. Esto no excluye al individuo para dejar de aprender hebreo.

Es un deber de cada uno esmerarse por aprender la lengua en la cual fue dada la Torá, porque el Hebreo mantiene una comunicación especial con las cosas que el Eterno creó y naturalmente con el Creador de todas las cosas.

El Hebreo posee una significancia espiritual innata con los misterios divinos.

Por ello, el principiante debe hacerse a un libro de oraciones, un Sidur, que tenga una traducción a su lengua y de esa manera encaminarse al aprendizaje de la lengua sagrada.

Tampoco debemos pasar por alto el ejemplo que Hanna, la madre de Shmuel nos dio cuando le clamaba al Eterno Tzebaot por la bendición de tener un hijo.

Ella lo hizo aún en una lengua que ni ella misma pudo descifrar y ni aún el Sumo Sacerdote pudo comprender. Ella usó una lengua escondida dentro de su ser.

El lenguaje del espíritu. Ella pudo no conocer que sus labios estaban pronunciando, pero sí sabía lo que su corazón añoraba desde siempre...y sus plegarias fueron contestadas.

El lector debe estar apercebido de que este tipo de comunicación nada tiene que ver con la manera pagana usada por los cristianos que le llaman “hablar en lenguas”, ya que lo que estos usan es una manera denominada “glosofalia”, o sea hablar enredado en donde se carece de sentido material y menos de sentido espiritual que ha sido usado por los encantadores y magos desde tiempos antiguos.

LA LEY

Y escribió Moisés esta Ley y la dio a los sacerdotes hijos de Levi...31:9

Ley

Este mandamiento recaería más tarde sobre el rey de Israel. En **jol hamoed** (mediados) de la fiesta de Succot (cabañas), al comienzo del primer año de la shemitá (año sabático), se tocaban las trompetas en Jerusalem para congregar al pueblo.

Se traía una bimá (estrado) de madera y se colocaba en la sección reservada a las mujeres en el Templo, y el rey se sentaba allí con todo el pueblo alrededor.

Recibía la Torah de manos del sumo sacerdote y estando de pie, pronunciaba la bendición de la Torah y leía desde el principio del Deuteronomio hasta el trozo de la Shemá (capítulo. 6,9), **Aser teaser** (Deuteronomio 14,22), las amonestaciones de la perashá de Ki-tavó (Deuteronomio 28,15), etc. (ver Rashí); pues estos trozos incitan a cumplir los preceptos de la Torah y fortalecen la fe en Dios.

Seguidamente, el rey pronunciaba la última bendición de la Torah. En este acto, el rey representaba a todo el Estado judío ante la Ley divina. Todas las antiguas legislaciones identificaban la relación soberano-pueblo con las de amo-siervo, y los conceptos de entrega, venta, herencia de reinos y posesiones, significaban que cada monarca era amo y señor absoluto. El judaísmo introdujo por primera vez en la historia, uno de los conceptos esenciales del progreso, que luego sería patrimonio universal: la constitución.

El rey mismo tenía obligación de leer las leyes a su pueblo, la Torah, significando con ello que él no era el amo, sino solamente un servidor, no era el fin, sino un instrumento de su pueblo. Por otra parte, el pueblo entero simbolizaba la obediencia a la ley, es decir, la realización práctica de los principios morales. Otro principio del mandamiento de hakhel es el amor al extranjero (verso 12).

La Torah de ninguna manera nos incita a odiarlo, sino al contrario, nos muestra que como ser humano se halla cerca del Eterno, y siempre le será posible llegar a El. En las asambleas griegas, en determinadas ciudades, se castigaba con la muerte al extranjero que osara intervenir en ellas. Por el contrario, en la congregación judía se convoca a los extranjeros, con la esperanza de que llegará el día en que todos los pueblos estén iluminados por la luz divina.

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:
Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ VAYELEJ

DEVARIM – DEUTERONOMIO 31:1 AL 31:30 –

INTERIORES

Los Tres Libros Abiertos: Sefer haTzadikim, Sefer haRashaim, Sefer haBeboni

En opinión del rabino Schneur Zalman, un judío está compuesto por dos almas separadas y distintas...

Siga a la pagina 4

cuando viniere todo Israel ... leerás esta Ley delante de todo Israel,

Este mandamiento recaería más tarde sobre el rey de Israel. En **jol hamoed** (mediados) de la fiesta de Succot (cabañas), al comienzo del primer año de la shemitá (año sabático), se tocaban las trompetas en Jerusalem... **Siga a la pagina 3**



En este, el último día de su vida, Moshé va de tienda en tienda a través del campo, diciendo adiós a su querido pueblo; animándolos a "cumplir la Torá". Moshé les dice que ya sea que él esté o no entre ellos, Dios está con ellos, y derrotará a sus enemigos. **Siga en la pagina 2**

PREGUNTAS AL RABBAI MOSHE

¿Qué se supone que uno debe hacer si un Sefer Torá se cae? Una persona me contó que se encontraba con otros en un cuarto que tenía un Sefer Torá sobre una mesa mientras otra persona lo mostraba a niños.. **Siga a la pagina 4**





PARASHA VAYELEJ – Y SE FUE (MOISÉS)



En este, el último día de su vida, Moshé va de tienda en tienda a través del campo, diciendo adiós a su querido pueblo; animándolos a "cumplir la Torá". Moshé les dice que ya sea que él esté o no entre ellos, Dios está con ellos, y derrotará a sus enemigos. Luego convoca a lehoshúa, y en frente de todo el pueblo, le exhorta que sea fuerte y valiente como líder del Pueblo Judío. De esta manera fortaleció el estatus de lehoshúa como el nuevo líder. Moshé les enseña la mitzvá de Hakhel;

que cada siete años en el primer día de los días intermedios de Sucot, la nación entera, incluyendo niños pequeños, se debe reunir en el Templo para escuchar al Rey leer del Libro de Devarim.

Las partes que se leen tratan de la fidelidad hacia Dios, el pacto, la recompensa y castigo. Dios le dice a Moshé que su fin está cerca, y que por eso debe convocar a lehoshúa a que esté con él en el Mishkán, donde Dios le enseñará a lehoshúa.

Luego Dios le dice a Moshé y a lehoshúa que después de entrar a la Tierra, el pueblo será infiel a El y comenzará a adorar otros dioses. Entonces, Dios "ocultará su cara" completamente y parecerá que el Pueblo Judío va a estar a la merced del destino y serán perseguidos por todos.

Dios le ordena a Moshé y a lehoshúa escribir una canción - Ha'azinu - que servirá como un "testimonio" en contra del Pueblo Judío cuando peque. Moshé la escribe y la enseña a los Hijos de Israel.

Moshé completa su transcripción de la Torá, y ordena a los Leviim ponerla al lado del Aarón (Arca Sagrada) para que nunca nadie escriba un nuevo rollo de Torá que sea diferente del original - al haber siempre una copia de referencia.

MITZVA HAKEL

"...Y al cabo de siete años, ...habrás de leer esta Torá, ante todo Israel, a sus oídos..." (31:10-11)

La Torá ordena la mitzvá de Hakhel - que toda la nación, incluyendo mujeres y niños, se junten para escuchar al Rey leer de la Torá. Esta mitzvá se cumple en el primer año del ciclo de Shmitá (siete años, concluyendo con el año sabático). La razón por la cual la Torá "conecta" la mitzvá de Hakhel a la de Shmitá es que en el año de Shmitá, el último año del ciclo, no se puede hacer ningún trabajo en la Tierra, y las personas están liberadas de la presión de trabajar la tierra y vender su producción. En este momento, todas las personas, tanto "grandes y chicas" pueden prestar atención al servicio de Dios, y es así que las palabras de la Torá pueden entrar en sus oídos en un profundo nivel de entendimiento.

Meshej Jojmá



ESTA LEY: DEUTERONOMIO



"cuando viniere todo Israel a comparecer ante el Eterno, tu Dios, en el lugar que El escogiere, leerás esta Ley delante de todo Israel, a oídos de ellos."

Este mandamiento recaería más tarde sobre el rey de Israel. En **jol hamoed** (mediados) de la fiesta de Succot (cabañas), al comienzo del primer año de la shemitá (año sabático), se tocaban las trompetas en Jerusalem para congregar al pueblo. Se traía una bimá (estrado) de madera y se colocaba en la sección reservada a las mujeres en el Templo, y el rey se sentaba allí con todo el pueblo alrededor. Recibía la Torah de manos del sumo sacerdote y estando de pie, pronunciaba la bendición de la Torah y leía desde el principio del Deuteronomio hasta el trozo de la Shemá (capítulo. 6,9), **Aser teaser** (Deuteronomio 14,22), las amonestaciones de la parashá de Ki-tavó (Deuteronomio 28,15), etc. (ver Rashí); pues estos trozos incitan a cumplir los preceptos de la Torah y fortalecen la fe en Dios. Seguidamente, el rey pronunciaba

En este acto, el rey representaba a todo el Estado judío ante la Ley divina. Todas las antiguas legislaciones identificaban la relación soberano-pueblo con las de amo-siervo, y los conceptos de entrega, venta, herencia de reinos y posesiones, significaban que cada monarca era amo y señor absoluto.

El judaísmo introdujo por primera vez en la historia, uno de los conceptos esenciales del progreso, que luego sería patrimonio universal: la constitución.

El rey mismo tenía obligación de leer las leyes a su pueblo, la Torah, significando con ello que él no era el amo, sino solamente un servidor, no era el fin, sino un instrumento de su pueblo.

Por otra parte, el pueblo entero simbolizaba la obediencia a la ley, es decir, la realización práctica de los principios morales.

Otro principio del mandamiento de hakhel es el amor al extranjero (verso 12). La Torah de ninguna manera nos incita a odiarlo, sino al contrario, nos muestra que como ser humano se halla cerca del Eterno, y siempre le será posible llegar a El.

En las asambleas griegas, en determinadas ciudades, se castigaba con la muerte al extranjero que osara intervenir en ellas.

Por el contrario, en la congregación judía se convoca a los extranjeros, con la esperanza de que llegará el día en que todos los pueblos estén iluminados por la

Los Tres Libros Abiertos:

Sefer haTzadikim, Sefer HaRashaim, Sefer haBenoni

**Por qué los 10 días entre Yom Teruáh y Yom Kipur?
Cómo el Año Nuevo judío se convirtió en una fiesta importante.**

Source: MJL

A la luz de la centralidad que Rosh Hashaná, el festival judío del Año Nuevo, ha asumido en la vida judía, es sorprendente notar que esta festividad no se menciona como tal en la Biblia hebrea.

La única referencia en la Biblia a un "Rosh Hashaná" aparece en el libro de Ezequiel del siglo VI a.e.c. en un contexto que no se refiere a un día festivo específico, sino a una estación del año,

Es decir, el comienzo del año, que también podría ser una referencia al primer mes del año, Nisan (Ezequiel 40: 1).

1. *El año veinticinco de nuestro cautiverio, al comienzo del año, el diez del mes, el año catorce de la toma de la ciudad, aquel día mismo fue sobre mí la mano del Eterno, que me condujo,*

*Be'esrim vejamesh shaná legalutenu **berosh hashaná**
be'asor lajódesch be'arbá esré shaná ajar asher huketá
hair be'etzem hayom hazé hayetá alay yad Adonai
veyavé otí shamá.*

בְּעֶשְׂרִים וְחֲמֵשׁ שָׁנָה לְגָלוּתֵנוּ: **בְּרֵאשׁ הַשָּׁנָה** כְּעֶשְׂוֹר לְחָדָשׁ
כְּאַרְבַּע עָשָׂרָה שָׁנָה אַחֲרֵי אֲשֶׁר הִכְתָּה הָעִיר כְּעֶצֶם הַיּוֹם
הַזֶּה הִיָּתָה עָלַי יַד־יְהוָה וַיִּבֶא אֶתִּי שָׁמָּה

Una de las peculiaridades del calendario judío es que la celebración oficial del Año Nuevo judío se lleva a cabo no en el primer mes del año (Nisan), sino en el séptimo (Tishrei).

No obstante, la Biblia habla de un festival importante el primer día de Tishrei, aunque esto no parece haber sido una celebración del Año Nuevo.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

La Torá ordena que se celebre un día de descanso completo (shabatón) el primer día de Tishrei, diez días antes del Día de la Expiación (Yom Kippur).

Este fue un día de recuerdo caracterizado por el cese del trabajo y por el sonido de las trompetas (shofar) (Levítico 23: 23-25; Números 29: 1-6).

Bamidbar 29:1. El séptimo mes, el día primero del mes, tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno. Será para vosotros el día del sonar de las trompetas.

2. Ofreceréis, como holocausto de suave olor al Eterno, un novillo, un carnero y siete corderos primales sin defecto;'

Bamidbar 29:3. y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por el novillo, dos por el carnero

4. y una por cada uno de los siete corderos.

5. Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, para expiaros.

Bamidbar 29:6. Lo ofreceréis a más del holocausto del mes y su oblación, y del holocausto perpetuo y su oblación, y de sus libaciones, según lo prescrito. Son sacrificios de combustión, de grato olor al Eterno.

El día parece haber adquirido una importancia adicional después del regreso de los judíos del exilio en Babilonia.

Después de que el primer grupo de

exiliados llegó a Jerusalén después del Edicto del rey Ciro de Persia, que el Tanaj lo describe como un Mashiaj para Israel.

Ciro permitió que los judíos exiliados regresaran a su tierra natal, los retornados celebraron Sucot (el Festival de las Cabañas), aparentemente comenzando el primer día del séptimo mes (Esdras 3: 4-6).

***Esdras 3: 4** Celebraron la fiesta de los Tabernáculos, como está escrito; ofrecieron día por día holocaustos, según el número prescrito para cada día.'*

***Esdras 3: 5** Después siguieron ofreciendo el holocausto perpetuo, los holocaustos de los novilunios y los de todas las solemnidades consagradas al Eterno, y los de todos aquellos que hacían ofrendas voluntarias a Hashem.*

***6.** Comenzaron a ofrecer holocaustos desde el día primero del mes séptimo. Todavía, sin embargo, no se habían puesto los cimientos de la casa de D-os.*

Casi un siglo después, en uno de los momentos más dramáticos de la historia judía, fue en el primero de Tishrei que Ezra el Escriba reunió a la gente en la Puerta del Agua en Jerusalén y les leyó la Torá.

Aunque declaró que el día era de regocijo y fiesta, una vez más la narrativa conduce a la celebración posterior de Sucot, que en realidad comienza dos semanas después de Rosh Hashaná.

A pesar del regreso del exilio, un gran número de judíos permaneció en Babilonia.

Y puede haber sido bajo la influencia de Babilonia que el comienzo del séptimo mes eventualmente se convirtió en el comienzo del Año Nuevo, aunque hay algunos indicios de que había tradiciones en competencia en el antiguo Israel con respecto al inicio del año.

El Calendario Gezer, un calendario agrícola del siglo 10 a.e.c., comienza el año con el mes de recolección en el otoño, la temporada de nuestra Rosh Hashaná.

Aunque la mayoría de los festivales bíblicos como la Pascua (Pesaj), el Festival de las Semanas (Shavuot) y Sucot están vinculados al año agrícola de Israel, no existe tal vínculo entre la celebración del primer día de Tishrei y el año agrícola, en a pesar de la evidencia del calendario Gezer.

De hecho, cada luna nueva era una ocasión para ser observada.

¿Por qué, sin embargo, fue especial la celebración de la séptima luna nueva del año?

Esta pregunta no fue respondida realmente sino hasta el período rabínico.

La Mishná, una compilación de discusiones rabínicas que se codificó alrededor del 200 e.c., enumera un total de cuatro años nuevos en cada año judío (Tratado Rosh Hashana 1: 1)

(Tratado Rosh Hashana 1: 1). El primero es el Año Nuevo de los Reyes al comienzo de Nisan.

Fue a partir de esta fecha que se tuvieron en cuenta los años reales de los gobernantes judíos.

Además, este día también sirve como Año Nuevo de Festivales.

Por lo tanto, muchos libros sobre las fiestas judías comienzan sus discusiones con la Pascua, el primer festival del año según este cálculo.

El segundo es el Año Nuevo para el diezmo del ganado al comienzo de Elul, el sexto mes (aunque, según los registros de Mishnah, Rabbis Elazar y Simeón datan del comienzo de Tishrei).

El tercero es el Año Nuevo civil al comienzo de Tishrei, que finalmente también se convirtió en el Año Nuevo observado religiosamente.

Este Año Nuevo también sirve como Año Nuevo de los años del Sábado y del Jubileo, así como de la siembra y de las verduras.

El cuarto es el Año Nuevo de los árboles al comienzo de Shevat, el undécimo mes, aunque la tradición de la Casa de Hillel finalmente se hizo predominante, dice que comenzó este nuevo año el día 15 del mes y nos dio la fiesta menor de Tu Bishvat (el decimoquinto día de Shevat). La Mishná continúa refiriéndose a Rosh Hashaná como el día en que todas las criaturas son juzgadas delante de Dios (Rosh Hashaná 1: 2).

Este tema está elaborado en la Gemara, un comentario sobre la Mishná que data de alrededor de 500 CE (Talmud de Babilonia).

Según esta tradición, Dios abre tres libros sobre Rosh Hashaná (Rosh Hashaná 16b). En el primero, Sefer HaZadikim, los justos están inscritos para la vida en el próximo año.

En el segundo, -Sefer HaReshaim- los malvados son inscritos para la muerte. Y en el tercero, -Sefer Habenoni- los nombres de aquellos que no se clasifican fácilmente.

Tradicionalmente, se usaban tres términos para describir el estado de una persona:

1. Tzadik: "la persona justa".
2. Benoni: "el intermedio".
3. Rasha: "la persona malvada".

Clásicamente, un Tzadik es una persona que tenía más créditos espirituales que débitos,

Un Rasha tiene más débitos que créditos
Un Benoni tiene una escala equilibrada.

En Rosh Hashaná somos colocados en las balanzas divinas y esperamos y rezamos para que nos inscriban en el libro de los justos.

Las Dos Almas de un Judío

En opinión del rabino Schneur Zalman, un judío está compuesto por dos almas separadas y distintas, cada una de las cuales tiene una infraestructura separada de poderes del alma.

La primera se llama **Nefesh HaBehamit** (el alma animalista), que anima el cuerpo.

En esencia, es un alma de la carne, y sus poderes de fe, placer, voluntad, intelecto y emoción buscan satisfacer los deseos corporales.

No es intrínsecamente malo, porque así lo creó Di-s. Sin ella, no tendríamos el deseo de sostener nuestros cuerpos o incluso de tener hijos.

La segunda alma se llama **Nefesh Elokit** (el alma Divina), que es realmente una chispa de lo Divino, o como lo llama Job, una "parte del Uno Arriba".

Este Nefesh Elokit también posee poderes del alma de fe, placer, voluntad, intelecto y emoción, sin embargo, a diferencia del Nefesh HaBehamit, todos estos poderes del alma se centran en Di-s y anhelan lo espiritual.

Así como un cuerpo desnudo necesita ropa, los poderes del alma necesitan "prendas" para expresarse.

Estos son los procesos de pensamiento, discurso y acción.

La mente pensante es algo así como la tierra de nadie entre las dos fuerzas de los poderes del alma del Nefesh Elokit y el Nefesh HaBehamit, y cada uno compite por el control.

En la definición del rabino Schneur Zalman, si la mente pensante está en posesión total del Nefesh Elokit y el Nefesh Elokit logra someter y erradicar el Nefesh HaBehamit, entonces la persona es un Tzaddik.

Si el Nefesh HaBehamit ha tomado

posesión y el Nefesh Elokit es subvertido, la persona es un Rasha.

Esto no significa necesariamente que la persona sea perversa o malvada, sino que se debe a impulsos egocéntricos y egolátricos.

Aquí es donde entra en consideración la definición radical del Benoni.

El Benoni es uno cuyo Nefesh Elokit controla la mente pensante, pero el Nefesh HaBehamit no ha sido refinado o sublimado de ninguna manera.

Por el contrario, el Nefesh HaBehamit está constantemente atacando y buscando entrar en el proceso de pensamiento, solo para que Nefesh Elokit lo mantenga a raya.

El resultado neto es un ser humano que en realidad está controlado por el Nefesh Elokit, y que obedece a las Mitzvot en pensamiento, palabra y acción, pero que se enfrenta constantemente en una batalla diaria con el lado más oscuro de su personaje.

El Benoni puede permanecer toda su vida en tal condición.

No necesita estar deprimido por la incapacidad de refinar su Nefesh HaBehamit, ya que eso está más allá de su capacidad, ya que no todas las personas son capaces de alcanzar el nivel de refinamiento de un Tzadik.

Aún así, cada persona puede y debe intentar convertirse en un Benoni.

Para Meditar en la Parashá

Devarim 31: 1 - 31:30 y Oseas 14: 2-10;
Miqueas 7: 18-20; Joel 2: 15-27 | Shabat Shuva

- **Parashat Vayeilej Preguntas de discusión:**
-
- 1) Al principio de esta parashá, Moisés dice que "Dios no se irá de ti, ni Dios te abandonará". ¿Alguna vez te has sentido rechazado o abandonado por Dios? Mirando hacia atrás ahora en el mismo incidente, ¿puedes ver formas en que Dios realmente estuvo presente en ese momento de tu vida? ¿Cómo?
- 2) Moisés le dice a Josué, el nuevo líder del pueblo judío, que no tema nada y que no tenga miedo. ¿Tienes miedo de algo? ¿De qué? ¿Por qué? ¿De qué manera puede Dios ayudarte con tus miedos?
- 3) Al final de esta parte, ¿Moisés predice que los hijos de Israel se corromperían y adorarían a otros dioses después de su muerte? ¿Hicieron ellos? ¿Cómo? Dios dice que cuando los hijos de Israel se corrompen y adoran a otros dioses, Dios se enojará y abandonará a los hijos de Israel. ¿Crees que Dios realmente se enojó y abandonó al pueblo judío? ¿Cómo? Si es así, ¿esto contradice la declaración anterior de Dios de que Dios no abandonará al pueblo de Dios?

Shabat Shuvá Shalom

PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON RABBAI MOSHE

Estimado Rabbaí Moshe:

¿Qué se supone que uno debe hacer si un Sefer Torá se cae? Una persona me contó que se encontraba con otros en un cuarto que tenía un Sefer Torá sobre una mesa mientras otra persona lo mostraba a niños. Un lado del Sefer Torá rodó de la mesa hasta el piso. Dijeron que el Sefer Torá estaba bien, pero me preguntaron si yo sé qué se supone que se debe hacer en esta circunstancia: ¿debe una persona ayunar por un día, 40 personas por un día, o una persona ayunar por 40 días? ¿O todo lo que dijeron es 'bubba maisa' (puro cuento)?



Estimado Talmid Akiva:

No, no es 'buba maisa'.

Quizás habrás escuchado del niño que le dijo a su madre, "Mamá, ¿te acuerdas de ese jarrón antiguo, de más de 3,000 años, por el que siempre te preocupas que yo lo vaya a quebrar..? Pues bien mamá, ¡ya no tienes que preocuparte más!"

La Torá es un artículo muy sagrado. El dejar caer un rollo de Torá indica un cierto grado de falta de cuidado y de conceptualización de su santidad – seguramente serías muy cuidadoso si le vas a enseñar tu valioso jarrón de la sexta dinastía Ming a unos niños, ¿no?

Cuando alguien hace algo malo, ciertas acciones pueden aligerar su culpabilidad. Dicha acción se denomina 'tikún'. Un tikún por lo general sigue una regla conocida como 'midá kenegued midá' –que quiere decir que está conceptualmente relacionado a la trasgresión. El ayunar 40 días ayuda a limpiar la falta de respeto demostrada al Sefer Torá, la cual fue dada en 40 días. Ya que todos los presentes sintieron la enorme desgracia y degradación, ellos también deberían ayunar.

Sin embargo, este ayuno de cuarenta días no tiene que ser cuarenta días consecutivos, y solamente incluyen las horas del día, no las de la noche anterior.

Hoy en día las personas no son tan fuertes y sanas como solían serlo. Así que en lugar de ayunar, todos los presentes deberían donar tzedaká (caridad).

En tu caso, el Sefer Torá no cayó completamente al suelo, sino que solamente un lado. Le pregunté a Rab Jaim Pinjas Scheinberg, shlita, al respecto, y el dijo que ya que el Sefer Torá no cayó por completo, no es tan malo como si hubiera caído entero. Sin embargo deberán dar tzedaká ya que de todos modos el Sefer Torá fue deshonrado.

Fuente: Iguerot Moshé, Oraj Jaim 3:3.

EN EL ARCA

"Tomad este Libro de la Ley y ponedlo al lado del arca del pacto del Eterno, vuestro Dios, para que quede allí por testimonio contra ti,"

Existen dos opiniones al respecto de dónde se colocaba el Libro de la Ley. Algunos rabinos dijeron que había un estante saliente

del arca, y allí era donde se ponía; mientras que otros afirmaban que dicho libro se colocaba dentro del arca, junto a las Tablas de la Ley.

En un estante unido al arca (Bavá Batrá 14b; Rashi). Otros dicen que estaba dentro del arca, para el lado de las tabletas (Bavá Batrá 14a). De acuerdo con la primera opinión, la Torá se colocó después en el cofre de oro enviado por los filisteos, que se colocó cerca del arca (Ibid .; véase 1 Samuel 6: 8).



El Jumash
en Español
La Torah
Tehillim
Los Profetas
El Mejor
Lugar
para
Comprar



En el tiempo de Shemitá

"...Y al cabo de siete años, en el plazo del año de shemitá,...habrás de leer esta Torá, ante todo Israel, a sus oídos..." (31:10-11)

La Torá ordena la mitzvá de Hakhel - que toda la nación, incluyendo mujeres y niños, se junten para escuchar al Rey leer de la Torá.

Esta mitzvá se cumple en el primer año del ciclo de Shmitá (siete años, concluyendo con el año sabático). La razón por la cual la Torá "conecta" la mitzvá de Hakhel a la de Shmitá es que en el año de Shmitá, el último año del ciclo, no se puede hacer ningún trabajo en la Tierra, y las personas están liberadas de la presión de trabajar la tierra y vender su producción. En este momento, todas las personas, tanto "grandes y chicas" pueden prestar atención al servicio de Dios, y es así que las palabras de la Torá pueden entrar en sus oídos en un profundo nivel de entendimiento.

Meshej Jojmá

Women Siddur

Ohel Sarah Hebrew English Full Size



ARTSCROLL.com

1-800-MESORAH (1-800-637-6724)

Adónde fue Moisés?

Fue Moshé y habló estas palabras a todo Israel" (31:1)

Por qué la Torá no dice a dónde fue Moshé, sino que sólo dice "Fue Moshé..."? La razón es que Moshé fue adentro de cada persona judía. En cada Judío a través de los tiempos, hay una pequeña chispa de Moshé Rabenu. Así, el final del versículo es de hecho el lugar a donde fue Moshé. "Fue Moshé (y habló estas palabras) a todo Israel".
Mayaná shel Torá

Y *fue pues Moisés* y habló estas palabras a todo Israel,

Para cada tribu (Ibn Ezra), para cada tienda individual, al campamento israelita (Rambán; Malbim), a la sala de estudio (Targum Yonatán; véase Éxodo 33: 7), a partir de la Tienda de Comunión (Jizzkuni). O, Moisés fue a los hijos de Israel en lugar de reunirlos como de costumbre (Hirsch). O, 'Moisés tomó la iniciativa' (Sforno) o, 'Moisés terminó de hablar' "(Septuaginta).

Moisés cumplió 120 años

y les dijo: *Hoy completo ciento veinte años de edad; no podré ya salir ni entrar más; y el Eterno me ha dicho: "Tu no pasarás este Jordán".*

Este fue en realidad el 120avo cumpleaños de Moisés, y fue el día en que murió; véase Deuteronomio 34: 7 (Sota 13b).

Moisés nació el 7 de Adar 2368 (1400 aec) y murió el 7 de Adar 2488 (1280 aec)

Salir y entrar

Moisés no podía "salir y entrar" en los caminos de la ciencia sagrada, pero el vigor físico nunca le faltó, según vemos más adelante: "Y Moisés tenía la edad de ciento veinte años cuando murió; no se le oscurecieron los ojos ni decayó el esplendor de su rostro" (Deuteronomio 34, 7). Literalmente, "salir y entrar. 'Ver Números 27:17. Algunos dicen que esto denota liderazgo en el aprendizaje de la Torá (13b Sota; Rambán) o en la guerra (Ibn Ezra).

PROMESAS DE HASHEM

Porque así como la tierra produce sus brotes y como el jardín hace crecer sus simientes, así el Eterno Dios hará brotar (en favor de Israel) justicia y alabanza en presencia de todas las naciones. Isaías 61:11

OG Y SIJON

Y hará el Eterno con ellas como hizo con Sijón y Og, reyes de los emoreos, y con su tierra, a quienes destruyó. 31.4

Según una antigua tradición, Sijón y Og eran hermanos, y los dos eran de más de 800 años de edad en el momento. Ambos eran gigantes, pero Og era el mayor (61a Niddah; Baquia). Ver Números 21: 21-24, 33-35.

COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

Yeshayahu 61:10 - 63:9

En ésta, la última de las siete Haftarot de Consolación, el profeta Isaías describe cómo, en la época del Mashíaj, así como la tierra parecerá florecer y prosperar sin ningún cultivo previo, Hashem ha de redimir a Su pueblo, haciendo abundar la benevolencia, sin ninguna acción previa de su parte, y sin que ellos lo merezcan. Hashem conferirá toda Su bondad a través de Su infinita generosidad.

El Targúm Yonatán traduce: "Por amor a Sión, no Me quedaré callado", significando que jamás habrá paz en el mundo mientras el Pueblo Judío permanezca disperso en el exilio.

En los días últimos, Hashem vendrá "manchado con sangre de la batalla con Esav-Edom-Roma y su heredero espiritual" para liberar a Su pueblo y revelar que El estuvo junto a ellos en todos los exilios, frustrando los designios de los que quisieron aniquilarlos.

***"Celebraré intensamente con Hashem,
mi alma se alborozará con mi Dios"
(61:10)***

Nuestros Sabios nos enseñan que el

individuo tiene la obligación de pronunciar una bendición por una adversidad así como pronuncia una bendición por una

cosa buena. (Berajot 54). Sin embargo, esto se aplica únicamente cuando la desgracia le acontece a uno mismo; pero si un vecino sufre una desgracia, está prohibido alegrarse, sino que debe entender y compartir el dolor de su prójimo.

Eso es lo que significa el versículo "Celebraré intensamente con Hashem" . Cuando percibo a Hashem a través del aspecto de Su Compasión, cuando El me bendice con una abundancia de bienes revelados, entonces puedo alegrarme y celebrarles y hacer que los demás celebren junto conmigo.

Pero cuando percibo a D-os a través de Su aspecto de juicio, "mi alma se alborozará con mi D-os" .

Cuando la tragedia me afecta a mí, solamente yo tengo derecho a alborozarme, pues "el individuo está obligado a pronunciar una bendición por una adversidad igual que pronuncia una bendición por una cosa buena".

Pero cuando la desgracia le afecta a un vecino, no solamente que está prohibido que yo sienta alborozo, sino que debo buscar todas las formas de compartir con ellos en su pérdida.